11. Haber autem Cinæus recesserat quondam à cæteris Cinæis fratribus suis filiis Hobab, cognati Moysi : et tetenderat tabernacula usque ad vallem, quæ vocatur Sennim, et erat juxta Cedes.

12. Nuntiatumque est Sisaræ quòd ascendisset Barac filius Abinoem, in montem Thabor :

13. Et congregavit nongentos falcatos currus, et omnem exercitum de Haroseth gentium ad torrentem Cison.

14. Dixitque Debbora ad Barac : Surge, hæc est enim dies, in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas : en ipse ductor est tuus. Descendit itaque Barac de monte Thabor, et decem millia pugnatorum cum eo.

15. [a] Perterruitque Dominus Sisaram, et omnes currus ejus, universamque multitudinem, in ore gladii, ad conspectum Barac : in tantum, ut Sisara de curru desiliens, pedibus fugeret,

16. Et Barac persequeretur fugientes currus, et exercitum, usque ad Haroseth gentium, et omnis hostium multitudo usque ad internecionem caderet.

17. Sisara autem fugiens pervenit ad tentorium Jahel uxoris Haber Cinæi. Erat enim pax inter Jabin regem Asor, et domum Haber Cinæi.

18. Egressa igitur Jahel in occursum Sisaræ, dixit ad eum : Intra ad me, domine mi : intra, ne timeas. Qui ingressus tabernaculum ejus, et opertus ab ea pallio,

19. Dixit ad eam : Da mihi, obsecro, paululùm aquæ, quia sitio valdè. Quæ aperuit utrem lactis, et dedit ei bibere, et operuit illum.

20. Dixitque Sisara ad eam : Sta ante ostium tabernaculi : et cùm venerit aliquis inter-

11. Mas Habér Cineo se habia separado mucho tiempo antes de los otros Cineos sus hermanos[1] hijos de Hobáb, pariente de Moysés : y habia extendido sus tiendas hasta el valle llamado Sennim, y estaba junto á Cedes.

12. Y dióse noticia á Sisara, que Barác hijo de Abinoém habia subido al monte Thabór :

13. Y juntó novecientos carros armados de hoces, y movió con todo el ejército desde Haroséth de las gentes hácia el torrente de Cisón.

14. Y dijo Débbora á Barác : Levántate, porque este es el dia, en que el Señor ha puesto á Sísara en tus manos : mira que él mismo es tu caudillo. Descendió pues Barác del monte Thabór, y con él los diez mil combatientes.

15. Y el Señor llenó de espanto[2] á Sísara, y á todos sus carros, y á toda su gente, que fué pasada á filo de espada, á la vista de Barác : en tanto extremo, que saltando Sisara del carro, huyó á pié.

16. Y Barác fué siguiendo el alcance de los carros que huian, y del ejército, hasta Haroséth de las gentes, y toda la multitud de enemigos pereció hasta no quedar ni uno.

17. Mas Sísara llegó huyendo á la tienda de Jahél mujer de Haber Cineo[3]. Porque habia paz entre Jabin rey de Asór, y la casa de Habér Cineo.

18. Y saliendo Jahél al encuentro de Sísara, le dijo : Entrad acá, señor mio : entrad, y no temais. El cual entró en su tienda, y despues que ella le cubrió con el manto,

19. La dijo : Dame, te ruego, un poco de agua, porque traigo grande sed. Ella abrió un odre de leche[4], y dióle á beber, y le cubrió.

20. Y díjola Sísara : Ponte á la puerta de la tienda ; y si alguno llegare y te preguntare, di-

1 Lo que ejecutaria sin duda cuando los otros Cineos abandonaron el territorio que ocupaban en la parte occidental del mar Muerto hácia Engaddi, con el fin de vivir mas separados del comercio de los hombres, estableciéndose en el desierto cerca de Arád, como dejamos dicho cap. I, 16. Habér se retiró á la tribu de Néphthali, y fijó su habitacion en el valle de Senním junto á Cades. Este valle ó bosque estaba cerca de la ciudad de Saananím.

2 El Hebréo : *Y quebrantó*, ó *confundió*. Fué este un *terror pánico* extraordinario, enviado de Dios.

3 Mucha dificultad costaria excusar de perfidia la accion de Jahél en las circunstancias que aquí se refieren, si las alabanzas, que la da despues Débbora inspirada de Dios, no nos aseguraran que lo hizo por un movimiento extraordinario del Espíritu del Señor ; y aunque las palabras de que se valió para obligar á Sisara á que entrara en su tienda, y se pusiera enteramente en sus manos, no pueden excusarla de mentira ; esto no impide, que la accion se deba atribuir al Señor. El designio venia de Dios, la mentira de Jahél ; y Dios, sin tener parte en la mentira, hizo que Jahél cumpliera su obra. En la Escritura se encuentran ejemplos muy semejantes, como el de Rahób y otros : y esto es lo que debemos decir en el caso, que constase que habia mentido. Pero pudo tambien acaecer, que Jahél en el momento en que convidó á Sísara á que entrase sin temor en su tienda, no tuviese aun pensamiento de matarle, y que lo hiciese en fuerza de la amistad y paz, que habia entre Jabin y la casa de Habér Cineo, y que Dios no se lo inspirase hasta que estuvo dormido : haciéndola conocer entonces en el secreto de su corazon, que queria servirse de ella para librar de un enemigo tan poderoso, y salvar á un pueblo con quien ella debia mantener unos intereses muy estrechos, por estar los Cineos incorporados y agregados á Israél. Los Padres antiguos contemplan en Débbora una figura de la Sinagoga, y en Jahél de la Iglesia. Aquella ordena la batalla, da la señal para el combate, pelea y derrota las tropas enemigas ; pero la muerte del general y la victoria es de Jahél, es de la Iglesia Cristiana, y de la gracia, que nos viene por Cristo. Véanse Orígen. *Homil.* v *in Judic.* y S. Agust. *contra Faust. lib.* xii, *cap.* 32.

4 Los Orientales usan mucho estas vasijas hechas de pieles.

a Psalm. lxxxii, 10.

rogans te, et dicens : Numquid hìc est aliquis? Respondebis : Nullus est.

21. Tulit itaque Jahel uxor Haber clavum tabernaculi, assumens pariter et malleum : et ingressa absconditè et cum silentio, posuit supra tempus capitis ejus clavum, percussumque malleo defixit in cerebrum usque ad terram : qui soporem morti consocians defecit, et mortuus est.

22. Et ecce Barac sequens Sisaram veniebat : egressaque Jahel in occursum ejus, dixit ei : Veni, et ostendam tibi virum quem quæris. Qui cùm intrasset ad eam, vidit Sisaram jacentem mortuum, et clavum infixum in tempore ejus.

23. Humiliavit ergò Deus in die illo Jabin regem Chanaan coram filiis Israël :

24. Qui crescebant quotidie, et forti manu opprimebant Jabin regem Chanaan, donec delerent eum.

ciendo : ¿Hay aquí alguno? Responderás : No hay ninguno.

21. Tomó pues Jahél mujer de Habér un clavo[1] de la tienda, echando tambien mano de un martillo[2] : y entrando con silencio y sin hacer ruido[3], aplicó el clavo á una sien de la cabeza de él, y dando con el martillo, se le clavó por el celebro[4] hasta la tierra : y juntando el sueño con la muerte, desfalleció, y murió.

22. Y hé aquí que Barác venia en seguimiento de Sísara : y habiendo salido Jahél á recibirle, le dijo : Ven, y te mostraré el hombre que buscas. Y habiendo entrado adónde estaba ella, vió á Sísara que yacia muerto, y el clavo atravesado por su sien.

23. Dios pues humilló en aquel dia á Jabin rey de Chanaán delante de los hijos de Israél :

24. Los cuales cada dia se acrecentaban, y con mano poderosa oprimian á Jabin rey de Chanaán, hasta que le destruyeron.

CAPÍTULO V.

Cántico de accion de gracias, que por la victoria cantaron Débbora y Barác.

1. Cecineruntque Debbora et Barac filius Abinoem in illo die, dicentes :

2. Qui sponte obtulistis de Israël animas vestras ad periculum, benedicite Domino.

3. Audite reges, auribus percipite principes : Ego sum, ego sum quæ Domino canam, psallam Domino Deo Israël.

4. Domine, cùm exires de Seir, et transires per regiones Edom, terra mota est, cœlique ac nubes distillaverunt aquis.

5. Montes fluxerunt à facie Domini, et Sinai à facie Domini Dei Israël.

6. In diebus Samgar filii Anath, in diebus Jahel quieverunt semitæ : et qui ingredieban-

1. Y cantaron Débbora y Barác hijo de Abinoém en aquel dia[5], diciendo :

2. Los de Israél, que espontáneamente[6] expusisteis vuestras almas al peligro, bendecid al Señor.

3. Oid reyes, escuchad príncipes[7] : Yo soy, yo soy la que cantaré al Señor, diré una cancion al Señor Dios de Israél.

4. Señor, cuando salias de Seír[8], y pasabas por las regiones de Edóm, movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas.

5. Los montes se derritieron delante del Señor, y el Sinai á la presencia del Señor Dios de Israél[9].

6. En los dias de Samgár hijo de Anáth, en los dias de Jahél cesaron los caminos : y los que iban

1 Ó una estaca de las que se suelen fijar en tierra para asegurar las tiendas contra la violencia é ímpetu de los vientos. S. Agustin en el lugar citado : *¿Quién es aquella mujer llena de confianza, que atraviesa con el leño las sienes del enemigo, sino la fe de la Iglesia, que con la cruz de Cristo destruye los reinos del diablo?*

2 MS. 7. *El macho.* — 3 MS. A. *A escuso muy quedillo, y callando.* — 4 MS. 7. *Meoillo.*

5 Se cree comunmente que Débbora compuso este cántico inspirada del Señor, y que le cantó formando un coro con las mujeres, y acompañándola Barác con sus soldados.

6 MS. A. *De buena mente.* — 7 MS. 7. *Apodestadores.*

8 El sentido de estas palabras segun algunos Intérpretes es el siguiente : Señor, cuando comenzaste á dejar el monte de Seir, y apartarte de la Idumea para acaudillar tu pueblo é introducirle en la tierra que le tenias prometida ; esto es, cuando despues de haber hecho, que tu pueblo anduviese errando largo tiempo al rededor del monte Seir en castigo de sus rebeldias y murmuraciones ; y por último te pusiste á su frente para darle la posesion de la tierra de Chanaán : entonces fué cuando todos sus enemigos, que vivian descuidados, mientras andaba él errando por el desierto, comenzaron á temblar, y el terror de tu nombre los puso á todos en consternacion. Esta expresion : *Movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas ;* es para dar una viva idea del espanto, que sobrecogió á todos los que parecian mas fuertes y poderosos.

9 Esto puede referirse á lo que Rahób dijo á los exploradores de los Israelitas. Josué ii, 10. Otros Expositores explican todo esto del aparato y majestad, con que Dios promulgó su ley en el monte Sinai, colocado en la region de Seir y de Edóm ; *Deuter.* xxxii, 2, y tambien de los prodigios con que los favoreció en todo el camino. Por una *catachresis* poética, muy repetida en los Salmos de David, se dice aquí que se derritieron los montes, y que el Sinai temblando por la reverencia que debia á Dios, á quien tenia presente, pareció á los Israelitas como que huia de su presencia, se deshacia y derretia.

tur per eas, ambulaverunt per calles devios.
7. Cessaverunt fortes in Israël, et quieverunt: donec surgeret Debbora, surgeret mater in Israël.
8. Nova bella elegit Dominus, et portas hostium ipse subvertit: clypeus et hasta si apparuerint in quadraginta millibus Israël.
9. Cor meum diligit principes Israël: qui propriâ voluntate obtulistis vos discrimini, benedicite Domino.
10. Qui ascendistis super nitentes asinos, et sedetis in judicio, et ambulatis in via, loquimini.
11. Ubi collisi sunt currus, et hostium suffocatus est exercitus, ibi narrentur justitiæ Domini et clementia in fortes Israël: tunc descendit populus Domini ad portas, et obtinuit principatum.

12. Surge, surge, Debbora, surge, surge, et loquere canticum: surge, Barac, et apprehende captivos tuos, fili Abinoem.
13. Salvatæ sunt reliquiæ populi, Dominus in fortibus dimicavit.
14. Ex Ephraim delevit eos in Amalec, et post eum ex Benjamin in populos tuos ò Ama-

por ellos, anduvieron por veredas desviadas [1].
7. Cesaron los fuertes en Israél [2], y dejaron de ser: hasta que se levantó Débbora, se levantó una madre en Israél [3].
8. Nuevos combates escogió el Señor, y él mismo derribó las puertas de los enemigos: no se vió escudo ni lanza [4] en los cuarenta mil de Israél [5].
9. Mi corazon ama á los príncipes de Israél: los que de propia voluntad os ofrecísteis al peligro, bendecid al Señor [6].
10. Los que cabalgais sobre lucidos asnos [7], y os sentais para juzgar, y andais por el camino [8], hablad [9].
11. En donde fueron estrellados los carros, y fué sufocado el ejército enemigo, allí sean contadas las justicias del Señor y su clemencia para con los fuertes de Israél: entonces el pueblo del Señor descendió á las puertas [10], y recobró el señorío.
12. Levántate [11], levántate, Débbora, levántate, levántate, y entona un cántico: levántate, Barác, y echa mano de tus cautivos, hijo de Abinoém.
13. Se han salvado las reliquias [12] del pueblo, el Señor combatió en los valientes [13].
14. Uno de Ephraím los derrotó en Amaléc [14], y despues de él uno de Benjamín [15] contra tus

1 MS. 3, y Ferrar. *Por senderos retuertos.* Estos fueron los personajes mas ilustres que hubo desde la judicatura de Aód. Esta duró poco tiempo; y Jahél por su virtud es comparada á un grande príncipe. Quiere decir, desde el tiempo de Aód hasta esta victoria, estaban abandonados los caminos, y el que tenia que viajar, se veia obligado á hacerlo por veredas impracticables y derrumbaderos no conocidos; tan grande era el terror, que por todas partes habia esparcido Jabín y su general Sísara.

2 El Hebréo: *Cesaron las granjas,* ó casas de campo, esto es, la labranza; porque por temor de los enemigos se veian obligados á abandonarlas. — 3 Que hizo oficios de madre con Israél.

4 Entre todos los que se presentaron para pelear contra Jabín, no se hallaba un escudo ni una lanza, porque los Chananeos tenian tan oprimidos á los Israelitas, que no les dejaron siquiera una arma con que poder ofender ni defenderse. *Y así el Señor escogió nuevos combates,* exterminando á los enemigos de su pueblo por un medio tan extraordinario, como el de hacer que un tan corto número de hombres todos desarmados, venciese un ejército tan fuerte y numeroso, y se hiciese dueño de las ciudades y fortalezas de los Chananeos. Es un hebraismo *si* por *non.*

5 Es verisímil, que aunque al principio de la guerra se hallaron diez mil solamente, como se dice en el capítulo precedente, se fueron despues agregando, y acudieron otros de las tribus de Zabulón y de Néphthali, vv. 18, 19, hasta cumplir el número de los cuarenta mil, que aquí se refieren.

6 Los de este pequeño ejército, que en medio de la consternacion de todo el pueblo os presentásteis llenos de valor y de fe para ir á combatir contra los enemigos, llevando á la frente á Débbora y á Barác.

7 En la Palestina solamente los jueces y las personas mas distinguidas cabalgaban sobre asnos, que eran hermosos, fuertes, mansos y ligeros. — 8 Libremente; porque ya no hay enemigo que os lo impida.

9 Abrid vuestra boca para bendecir y alabar al Señor de los ejércitos, que os dió tan maravillosamente la victoria.

10 Entrando y saliendo por ellas con toda libertad. Los labradores, que tuvieron que abandonar sus campos, volverán á cultivarlos sin temor ni recelo de ser maltratados. Puede tambien exponerse: El pueblo de Israél acudirá ya á las puertas de sus ciudades para ejercer en ellas la suprema autoridad que antes tenia.

11 MS. 3. *Espiértate, y aprisiona.* El Hebréo: *Y cautiva tu cautividad:* esto es, lleva á los que has hecho prisioneros, y que hasta aquí te tenian á tí en esclavitud.

12 Los que quedaron despues de haberlos tiranizado y oprimido Jabín.

13 *In fortibus Israël.* Dándoles un corazon esforzado, y haciendo que un pequeño número triunfara de tantos y tan fuertes enemigos. Puede tambien exponerse *in fortes,* segun la sintaxis y expresion hebréa, en donde se lee, *Jehova me hizo enseñorear de los poderosos.*

14 Algunos Intérpretes entienden esto de Josué, que fué de la tribu de Ephraím, y venció á los Amalecitas, como se lee en el *Éxodo* xvii, 10. Otros lo aplican á la tribu de Ephraím, de la que se valió Dios para destruir á los Amalecitas, que venian á socorrer á los Chananeos.

15 Unos lo entienden de Aód, que era de la tribu de Benjamín, y quitó la vida á Eglón rey de Moáb: otros lo explican de la tribu de Benjamín, porque dicen, que las dos tribus de Benjamín y de Ephraím deshicieron á los Amalecitas al tiempo que venian á juntarse con Jabín contra el pueblo de Dios: otros finalmente reconocen aquí una profecía de Débbora, que anunciaba el tiempo de Saul, que era de la tribu de Benjamín, y debia acabar con los

lec: de Machir principes descenderunt, et de Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum.
15. Duces Issachar fuere cum Debbora, et Barac vestigia sunt secuti, qui quasi in præceps ac barathrum se discrimini dedit: diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.
16. Quare habitas inter duos terminos, ut audias sibilos gregum? diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.
17. Galaad trans Jordanem quiescebat, et Dan vacabat navibus: Aser habitabat in littore maris, et in portubus morabatur

18. Zabulon verò et Nephthali obtulerunt animas suas morti in regione Merome.
19. Venerunt reges et pugnaverunt, pugnaverunt reges Chanaan in Thanach juxta aquas Mageddo, et tamen nihil tulere prædantes.
20. De cœlo dimicatum est contra eos: stellæ manentes in ordine et cursu suo, adversùs Sisaram pugnaverunt
21. Torrens Cison traxit cadavera eorum, torrens Cadumim, torrens Cison: conculca anima mea robustos.

pueblos, ó Amaléc: de Machir [1] descendieron los príncipes, y de Zabulón los que acaudillaron el ejército para guerrear.
15. Los caudillos de Issachár fueron con Débbora, y siguieron las pisadas de Barác, el cual se arrojó al peligro [2] como á un precipicio y á un abismo: dividido Rubén contra sí mismo [3], se hallaron en contienda sus hombres de valor.
16. ¿Porqué habitas [4] entre dos términos, para oir los silvos de los rebaños? dividido Rubén contra sí mismo, se hallaron en contienda sus hombres de valor.
17. Galaad estaba en reposo [5] á la otra parte del Jordán, y Dan atendia á sus navíos [6]: Asér habitaba en la costa de la mar, y se mantenia en sus puertos.
18. Mas Zabulón y Néphthalí ofrecieron sus almas á la muerte en el país de Merome [7].
19. Vinieron los reyes y pelearon, pelearon los reyes de Chanaán en Thanách junto á las aguas de Mageddo, mas no llevaron ninguna presa.
20. Del cielo [8] se combatió contra ellos: las estrellas [9] estando en su órden y curso, pelearon contra Sísara.
21. El torrente de Cisón arrastró sus cadáveres [10], el torrente de Cadumím [11], el torrente de Cisón: huella, ó alma mia, los campeones [12].

Amalecitas. Y en esta sentencia se debe explicar la letra de este modo: *Y despues vendrá uno de Benjamín, etc.*

1 De la tribu de Manassés, cuyo primogénito era Machír. Celebra el valor de los caudillos de esta tribu y los capitanes ilustres de la de Zabulón, que consiguieron tan ilustres y señaladas victorias.

2 El cual lleno de ardimiento y de valor se arrojó desde el monte Thabór sobre un ejército inmenso de enemigos, que estaban en la llanura, como quien se arroja en un precipicio.

3 Se conjetura, que la cáusa de esta division fué, que unos querian que se fuese á la expedicion con Barác, y y otros no. Pero la Escritura nada dice.

4 ¿Porqué, ó hijos de Rubén, no os determinais á tomar un partido ú otro, sino que os estais sin determinaros entre Sísara é Israél, en un ocio vergonzoso, y en medio de vuestros ganados, temerosos de perderlos, si Sísara llega á venir?

5 Los que habitaban en Galaad, que son los de la media tribu de Manassés, y una parte de la de Gad: atentos estos á no perder las comodidades de una vida quieta, no acudieron tampoco á socorrer á sus hermanos contra Jabín.

6 Al tráfico y al comercio. La tribu de Dan ocupaba la ribera del Mediterráneo, y tenia sus puertos en donde hacia su comercio; y así tampoco quiso acudir á esta guerra. Y lo mismo hizo la de Asér, que habitaba en la Phenicia sobre las costas del Mediterráneo.

7 Este lugar se cree, que distaba poco del Thabór, y que fué donde se dió la batalla contra Sísara. Algunos Expositores son de sentir, que mientras Barác con diez mil soldados de Issachár acometió á Sísara, los de Zabulón y de Néphthalí asaltaron á los reyes Chananeos en Thanách y en Mageddo, que distaban tres ó cuatro leguas del Thabór. En el v. 8, se cuentan cuarenta mis soldados de Israél.

8 Dios combatió por su pueblo contra sus enemigos.

9 Débbora representa aquí á las estrellas, como puestas en órden de batalla para pelear contra Sísara. Por *estrella* entienden algunos sus influjos, á los que atribuian los vientos y tempestades con que Dios espantó á Sísara. Pero comunmente se entienden los santos Ángeles, que en Job xxxviii, 7, se llaman astros de la mañana, y estrellas en el *Apocalyp.* xii, 1, etc., los cuales fueron enviados por el Señor para que pusiesen en desorden y confusion el ejército enemigo.

10 MS A. *Las coradas de ellos.*

11 Se cree ser el mismo que el torrente Cisón, porque no se conoce ningun otro con el nombre de Cadumím en la Judea. *Kedem* mucha veces significa *Oriental.* Otros quieren que el Cisón tuviese dos ramos, y que se llamaba Cadumim aquel brazo, que corriendo hácia el Oriente, iba á descargar en el lago de Genesaréth. Es verisímil que estos torrentes ó rios estaban cerca del lugar, donde se dió la batalla, *v.* 19, y que huyendo precipitadamente, muchos se ahogaron, *v.* 11, y sus cadáveres fueron arrastrados por la corriente de sus aguas.

12 Los valientes que tenian oprimido al pueblo de Israél. Estas palabras no nacen de orgullo ó de vanidad, sino de un corazon agradecido al beneficio que acaba de recibir del Señor: no las profiere Débbora alegrándose propiamente de los males, que veia sufrir á sus enemigos, sino de las ventajas que resultaban á su pueblo.

22. Ungulæ equorum ceciderunt, fugientibus impetu, et per præceps ruentibus fortissimis hostium.

23. Maledicite terræ Meroz, dixit Angelus Domini : maledicite habitatoribus ejus, quia non venerunt ad auxilium Domini, in adjutorium fortissimorum ejus.

24. Benedicta inter mulieres Jahel uxor Haber Cinæi, et benedicatur in tabernaculo suo.

25. Aquam petenti lac dedit, et in phiala principum obtulit butyrum.

26. Sinistram manum misit ad clavum, et dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram quærens in capite vulneri locum, et tempus validè perforans.

27. Inter pedes ejus ruit : defecit, et mortuus est : volvebatur ante pedes ejus, et jacebat exanimis et miserabilis.

28. Per fenestram respiciens, ululabat mater ejus : et de cœnaculo loquebatur : Cur moratur regredi currus ejus? quare tardaverunt pedes quadrigarum illius?

29. Una sapientior cæteris uxoribus ejus, hæc socrui verba respondit :

30. Forsitan nunc dividit spolia, et pulcherrima feminarum eligitur ei : Vestes diversorum colorum Sisaræ traduntur in prædam, et supellex varia ad ornanda colla congeritur.

31. Sic pereant omnes inimici tui Domine : qui autem diligunt te, sicut sol in ortu suo splendet, ita rutilent.

32. Quievitque terra per quadraginta annos.

22. Las uñas de los caballos se rompieron, huyendo con ímpetu, y cayendo por precipicios los mas valerosos de los enemigos [1].

23. Maldecid á la tierra de Meróz [2], dijo el Ángel del Señor : maldecid á sus habitadores, porque no vinieron al socorro del Señor [3], en ayuda de sus mas esforzados guerreros.

24. Bendita entre las mujeres Jahel mujer de Habér Cineo, y bendita sea en su tienda [4].

25. Dió leche al que le pedia agua, y en taza [5] de príncipes le presentó manteca [6]

26. Echó la mano izquierda á un clavo, y la derecha á un martillo de obreros [7], y buscando en la cabeza lugar para la herida, dió á Sísara el golpe, taladrándole con gran fuerza una sien.

27. Cayó [8] entre sus piés : perdió las fuerzas, y murió : delante de sus piés se revolcaba, y yacia exánime y miserable.

28. La madre de Sísara mirando por la ventana [9], daba alaridos, y decia desde su cuarto : ¿Cómo tarda en volver su carro? ¿cómo son tan pesados los piés de sus cuatro caballos?

29. Una de sus mujeres mas advertida que las otras, respondió estas palabras á la suegra :

30. Quizá está ahora repartiendo los despojos, y se está escogiendo para él la mas hermosa de las mujeres [10] : Vestidos de diversos colores se dan á Sísara por despojo, y se amontonan varios arreos para adorno del cuello.

31. Así perezcan, Señor, todos tus enemigos : y los que te aman, así brillen, como resplandece el sol en su oriente.

32. Y estuvo la tierra en paz cuarenta años [11].

1 Esta es una expresion viva y enérgica. Antiguamente no acostumbraban herrar los caballos ; y esto da mayor verisimilitud á lo que dice en este Cántico.

2 No se tiene noticia cierta de este lugar, aunque se cree vecino á aquel, en que se dió la batalla. La falta de sus moradores parece tanto menos excusable, cuanto estando mas cerca de sus hermanos, que veian ir á exponer sus vidas por el bien de toda la nacion, se estuvieron quietos sin querer acudirles con sus socorros. El efecto de esta maldicion parece haber sido, quedar sepultado en un olvido eterno este lugar : aunque algunos se persuaden que es lo mismo que *Merom* al mediodia del torrente de Cisón.

3 Del pueblo del Señor, de cuya gloria se trataba.

4 Débbora bendice á Jahél, por lo que hizo en su tienda, quitando en ella la vida á Sísara.

5 MS. 7. *En acetre.* MS. 8. *En la redomba.* Del Hebréo סִפְל, trae su orígen aquella vasija, que los Latinos llaman *simpulum*, con que se acostumbraban hacer las libaciones á los dioses, y que antiguamente era de tierra.

6 La nata de la leche, cuando aun está líquida, de que se hace la manteca.

7 Esto es, martillo muy pesado. — 8 MS. 3. *Rodilló.* MS. 7. *Afinojó.*

9 MS. 7. *Cataua é rrecataua por el xador.* El Hebréo : *Por entre las rejas ó zelosias ;* porque las ventanas de los cuartos ó habitaciones, particularmente de las mujeres, se cerraban con zelosias : y esta costumbre era comun en el Oriente.

10 MS. 7. *Bulba de bulbas.* No se puede dar cosa mas viva ni agradable, que la pintura que por una especie de sarcasmo hace aquí Débbora de la inquietud, en que se hallaba la madre de Sisara esperando que volviera su hijo; y de las razones con que una de las mujeres de este general procuraba calmar la inquietud y turbacion en que se hallaba. Hasta aquí el Cántico de Débbora, uno de los mas expresivos y hermosos de la Escritura.

11 Esto es desde la muerte de Aód hasta la de Barác. Pero muerto este, fueron oprimidos siete años por los Madianitas.

CAPÍTULO VI.

Volviendo Israél á caer en idolatría, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israél, y se convierte á Dios. Aparece un Ángel á Gedeón, y lo elige y alienta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador.

1. Fecerunt autem filii Israël malum in conspectu Domini : qui tradidit illos in manu Madian septem annis,

2. Et oppressi sunt valdè ab eis. Feceruntque sibi antra et speluncas in montibus, et munitissima ad repugnandum loca.

3. Cùmque sevisset Israël, ascendebat Madian et Amalec, cæterique Orientalium nationum :

4. Et apud eos figentes tentoria, sicut erant in herbis cuncta vastabant usque ad introitum Gazæ : nihilque omnino ad vitam pertinens relinquebant in Israël, non oves, non boves, non asinos.

5. Ipsi enim et universi greges eorum veniebant cum tabernaculis suis, et instar locustarum universa complebant, innumera multitudo hominum, et camelorum, quidquid tetigerant devastantes.

6. Humiliatusque est Israël valdè in conspectu Madian.

7. Et clamavit ad Dominum postulans auxilium contra Madianitas.

8. Qui misit ad eos virum prophetam, et locutus est : Hæc dicit Dominus Deus Israël : Ego vos feci conscendere de Ægypto, et eduxi vos de domo servitutis,

9. Et liberavi de manu Ægyptiorum, et omnium inimicorum, qui affligebant vos : ejecique eos ad introitum vestrum, et tradidi vobis terram eorum.

10. Et dixi : Ego Dominus Deus vester, ne timeatis deos Amorrhæorum, in quorum terra habitatis. Et noluistis audire vocem meam.

11. Venit autem Angelus Domini, et sedit sub quercu, quæ erat in Ephra, et pertinebat ad Joas patrem familiæ Ezri. Cùmque Gedeon filius ejus excuteret atque purgaret

1. Mas los hijos de Israél hicieron lo malo delante del Señor : el cual los entregó en la mano de Madian por siete años,

2. Y fueron en grande manera oprimidos por ellos. Y se hicieron grutas y cavernas [1] en los montes, y lugares muy fuertes para resistir.

3. Y cuando los Israelitas habian sembrado, subian los Madianitas y los Amalecitas, y las otras naciones del Oriente [2] :

4. Y plantando las tiendas cerca de ellos, lo talaban todo cuando aun estaba en yerba hasta la entrada de Gaza [3] : y no dejaban á los Israelitas nada de lo que es necesario para la vida, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5. Porque venian ellos con todos sus ganados y tiendas, y á manera de langostas lo cubrian todo con una multitud innumerable de hombres y de camellos, desolando todo cuanto tocaban.

6. É Israél fué en extremo humillado á la presencia de Madian.

7. Y clamó al Señor pidiéndole socorro contra los Madianitas.

8. Y el Señor les envió un varon profeta [4], el cual les dijo : Esto dice el Señor Dios de Israél : Yo os hice subir de Egipto, y os saqué de la casa de la esclavitud,

9. Y os libré del poder de los Egipcios, y de todos los enemigos, que os maltrataban : y los eché cuando entrásteis, y os entregué su tierra.

10. Y dije : Yo soy el Señor Dios vuestro, no temais [5] los dioses de los Amorrheos, en cuya tierra habitais. Y no quisísteis oir mi voz.

11. Vino pues el Ángel del Señor, y sentóse debajo de la encina, que habia en Ephra [6], y pertenecia á Joas padre [7] de la familia de Ezri. Y como Gedeón su hijo sacudiese [8] y limpiase el grano

1 MS. 8. *Algarbes.* MS. 7. *Alaios, é cauas, é celadas.*

2 En la Escritura se entienden por pueblos del Oriente, ó hijos del Oriente, como se llaman en el Hebréo, los Moabitas, Ammonitas, Idumeos, Cedarenos, y los demás entre el Jordán y el Egipto.

3 Desde el Jordán hasta Gaza, que estaba situada en los confines de la Palestina por la parte que mira hácia el Oriente.

4 No se sabe ni se nombra quien fué este profeta que el Señor les envió para darles en rostro con su ingratitud y dureza. Algnnos dicen que fué el Angel que se apareció despues á Gedeón en figura de hombre, v. 12 ; lo cierto es que hizo conocer al pueblo sus extravios, y los excitó á penitencia. — 5 No los mireis, como dioses.

6 Habia dos de este nombre, una en la tribu de Benjamin ; JOSUÉ VIII, 23 ; y otra, que es la que aquí se menciona, en la de Manassés.

7 Cabeza ó caudillo de la familia de Ezri. Algunos lo trasladan como un solo nombre. *Abiezér*, esto es, *Abiezerita*, ó de la familia de Abiezér.

8 MS. 8. *Segudie, é alimpiaua.*